

1956
2016



POR LA LIBERTAD Y LA INDEPENDENCIA



DOS SEMANAS DE LIBERTAD

La Revolución y la Lucha por la Libertad de 1956 se extendió tan sólo durante dos semanas. No obstante, fue un hecho que estremeció al mundo. Con la abolición del régimen establecido por las grandes potencias después de la Segunda Guerra Mundial, quedó en evidencia la crueldad de los sistemas de terror de tipo soviético. De forma definitiva, el mundo despertó de las ilusiones del comunismo. En Octubre de 1956, la nación Húngara probó que era capaz de controlar su propio destino.

La desesperación y la ira que se habían acumulado durante tantos años, finalmente salió a la superficie durante la revolución. Los espontáneos levantamientos crecieron hasta convertirse en una revolución. Ya que para tener libertad es necesario reconquistar la independencia nacional, la revolución se transformó en una lucha por la libertad. Hace 60 años, Budapest captó la atención del mundo entero. Durante esta lucha a vida o muerte que duró sólo dos semanas, los entonces grandes poderes reprimieron la lucha húngara por la libertad. Sin embargo, la valentía de los muchachos de Pest infligió una herida incurable en el comunismo e hizo tambalearse al imperio Soviético.

Con motivo del 60° Aniversario de la revolución húngara de 1956 y la lucha de la libertad, esta exposición rinde tributo a los "muchachos de Pest".

"La juventud húngara de nuevo no sólo hizo historia, sino que formó parte de la historia mundial"

Gergely Pongráz

"No existen pueblos inferiores, sólo codiciosos, nadie puede ser sometido para siempre. Y se puede y se debe iniciar una rebelión armada en contra de los poderes, considerados como entre los más fuertes de la historia, en cualquier momento, y en especial cuando la represión se vuelve insostenible y amenaza la existencia y el carácter de una nación"

Béla Dénes

¿QUIÉNES ERAN LOS MUCHACHOS DE PEST?

La mayoría de quienes participaron en las luchas armadas hace 60 años, eran niños, escolares, universitarios, jóvenes trabajadores... eran los legendarios muchachos y muchachas de Pest. Ya sea que se armaran en forma consciente o por una decisión repentina, siempre fueron impulsados por el deseo de la libertad. Muchos de ellos no tenían la fuerza necesaria para sostener un arma, pero aún así luchaban con la persistencia propia de los adolescentes, por la libertad y por una vida libre de miedo y ansiedad. Sin la participación de los chicos y chicas de Pest y Buda, la revolución que estalló el 23 de Octubre de 1956, hubiese sucumbido al poco tiempo ante compromisos políticos. Ellos fueron los héroes ganadores de la revolución.

En la década de los 50, el mundo aún bregaba con las secuelas de la Segunda Guerra Mundial y con la pesadilla de una tercera hecatombe originada por armas nucleares. La juventud húngara se alimentaba con historias de

guerra y con documentales sobre héroes partisanos soviéticos; se les obligaba a asistir a entrenamientos y formaciones militares. Durante los días de la revolución, estos jóvenes hicieron uso de lo aprendido durante dichas prácticas y lo que habían visto en películas. Los muchachos de Pest salieron a las calles, convirtiéndose en pocos días en una tropa organizada y temible que cazaba a los tanques Soviéticos desde las ventanas y puertas de sus casas. Muchos de ellos se transformaron en leyendas de forma instantánea.

Entre los luchadores circulaba esta broma: "¿Por qué triunfará la lucha húngara por la libertad? Porque hay un "Öcsi Puskás" (literalmente: "un tipo con un fusil") en cada esquina. (Este juego de palabras se refería al sobrenombre del famoso jugador de fútbol Ferenc Puskás, alias "Öcsi Puskás.")

"Estos jóvenes de 12 y 13 años nos alentaron a continuar la lucha"

Gergely Pongráz



"En el hospital donde trabajé, hacia las 11, entró un chico de unos 18 años. Una bala le había atravesado por debajo el hombro izquierdo. Tuvo una suerte excepcional. La bala entró sin rozar la costilla, atravesó el tórax sin engancharse en la columna vertebral ni en el omóplato. Atravesó el pulmón. No escupía sangre ni presentó neumotórax. "Voy a volver" Dijo, en vez de "¡Ay, me han disparado, estoy herido, de aquí ya no me voy a ninguna parte!" Había un compañero cirujano que había vivido la Segunda Guerra Mundial. Le preguntamos: "¿Qué hacemos con el chico?" "Ponedle una venda para cubrir la herida y dejadle que se vaya."

Dr. Antal Rusvai

"Los doctores me llevaron a las salas donde estaban los rebeldes heridos. La sala de los niños estaba ubicada en el segundo piso. Ahí fue donde conocí a Lajos, un revolucionario de 12 años, que había sufrido un disparo en el brazo mientras él y sus compañeros trataban de hacer estallar un tanque. Lajos estaba en cama, jugando con un avioncito.

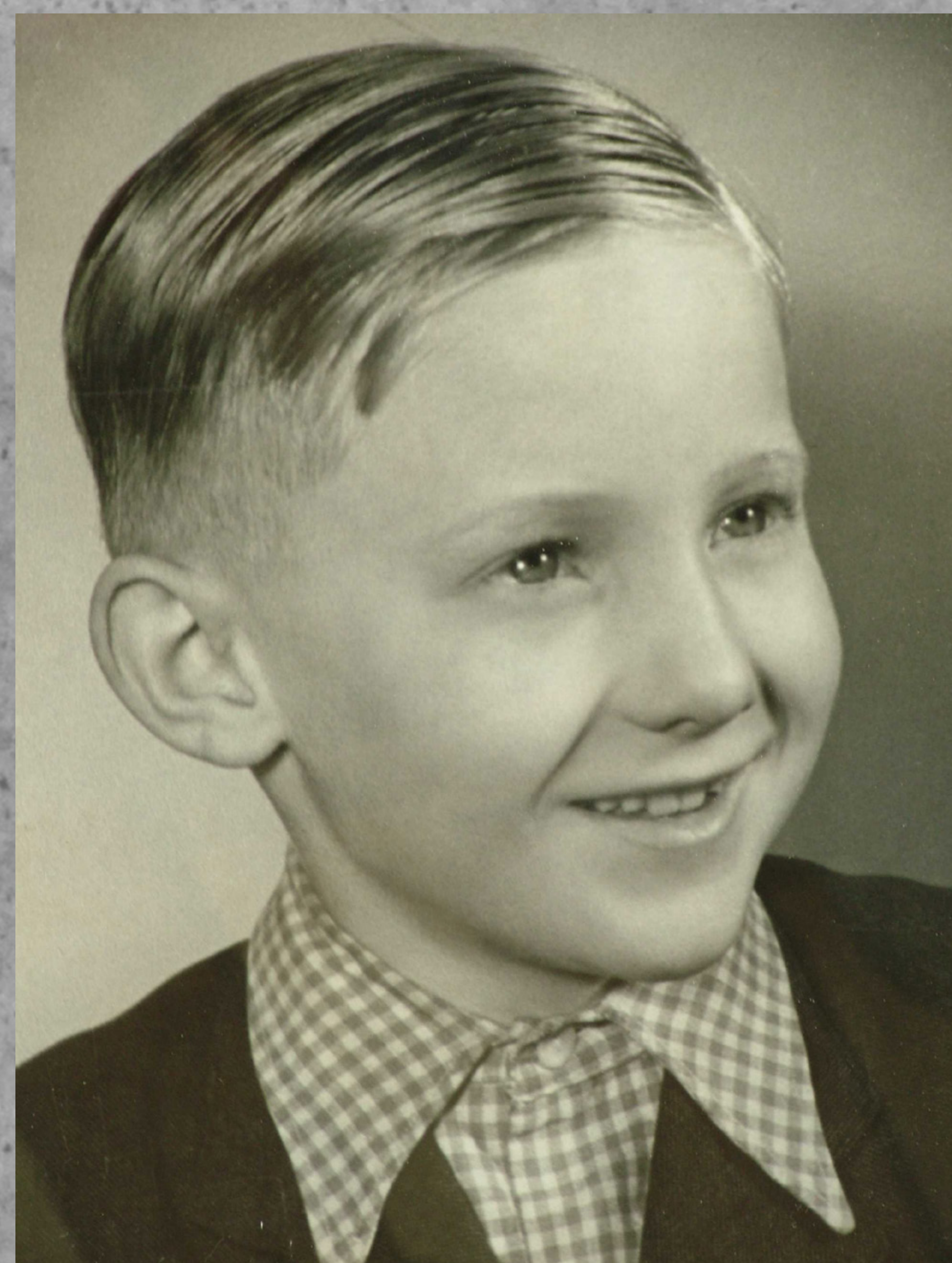
*Le pregunté: - "¿Con qué luchaste, Lajos?"
- (haciendo ademán de menosprecio con la mano) Con un fusil en mal estado --Sabes, los soldados me dieron una ametralladora, pero Mihály me la quitó.
- ¿Quién es Mihály?
- Mi vecino de al lado, tiene 16 años, es más fuerte que yo y él sólo tenía ese fusil... era un buen fusil, me gustaba... Por supuesto, una ametralladora es otra cosa - suspiró.*

Endre Marton

la revolución desde el punto de vista de los niños

A mediados del siglo XX, una infancia feliz era un don muy raramente concedido. La generación que nació después de 1930 creció siendo testigo de los horrores de la Segunda Guerra Mundial, rodeados de muerte, batallas armadas y constantes tragedias familiares que ocurrían frente a sus ojos. La mayoría de ellos tuvieron que madurar prematuramente. Su adolescencia la vivieron cotidianamente en la dictadura comunista que surgió después de la guerra.

Uno de ellos, Gyula Csics, nació en Budapest el 7 de noviembre de 1944. A los 12 años, al inicio de la revolución, comenzó a escribir un diario. Escribió las primeras páginas en un libro de ejercicios, que luego reemplazó por un cuaderno más grande, enmarcando cada página con los colores nacionales y decorándolas con diversos dibujos. Este diario muestra cómo vio y vivió un niño de 12 años los días de la revolución y la lucha por la libertad. Tras la derrota de la lucha por la libertad, Gyula escondió su diario durante 35 años, hasta que las tropas soviéticas dejaron el país en 1991.



23 de Octubre de 1956: La manifestación de los estudiantes

"Cuando caminaba por la calle, vi tres grandes camiones llevando estudiantes universitarios junto a Corvin. Un niño había subido al techo de uno de los vehículos y junto a sus amigos gritaba: "¡Rusos váyanse a casa! ¡No más líderes como Rákosi! ¡No perdamos más tiempo, queremos que Imre Nagy sea nuestro líder!" Más tarde, acompañé a Maja a su clase de religión porque ella tenía miedo de ir sola. De regreso, nos encontramos con una manifestación que bloqueaba la Calle Népszínház y cantaba el himno nacional. En la noche, escuchamos el discurso de Ernő Gerő. Mientras tanto, Góré estaba en el estudio. Fui a dormir a las 9; ya estaba en mi cama cuando escuché que la gente gritaba: "¡Derribaremos la estatua de Stalin! ¡Fuera Gerő!"

24 de Octubre de 1956: La revolución estalló

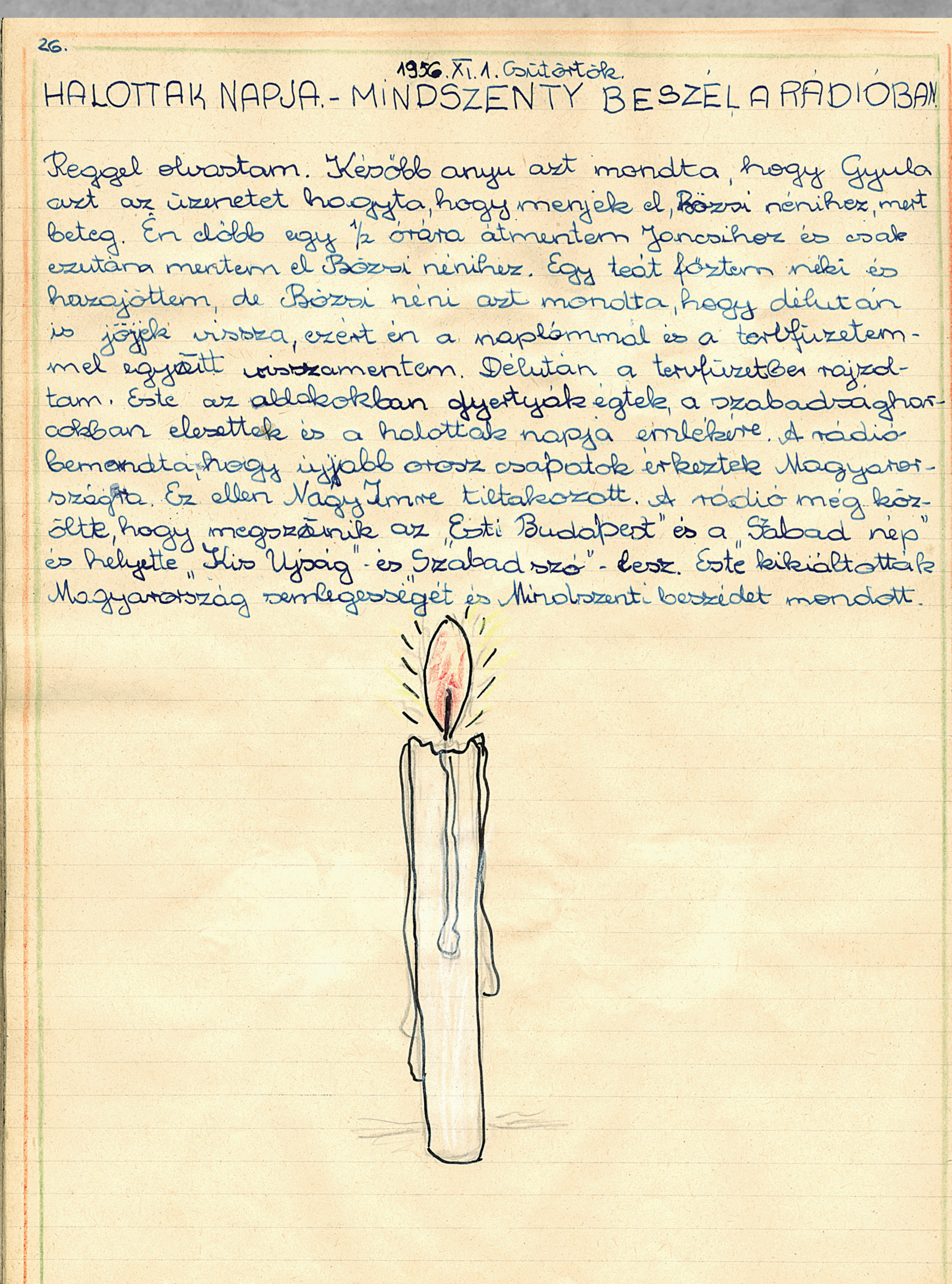
"Sentí pena por todos esos libros, pero nos dijeron que debíamos quemarlos. Liptai, que vivía en el pasaje y estaba en la clase de Kígyósi conmigo, robó dos libros. También vimos dos tranvías volcados. Se rumoreaba que la estatua de Stalin estaba en el cruce de "körút" (el bulevar) y Rákóczi út. Cuando ya los tanques no podían seguir por el bulevar, comenzaron a pasar por nuestra calle, pero de inmediato les disparaban y como perforaron el depósito de petróleo, toda la calle quedó cubierta de aceite.

1 de noviembre de 1956, Día de Todos los Santos: Mindszenty habla por radio

"En la noche, se encendieron velas en las ventanas en memoria de aquellos que murieron en las luchas por la libertad y de Todos los Santos."

4 de noviembre de 1956: Los rusos atacaron nuestra patria

"Me desperté a las 6 de la mañana escuchando tiroteos y me pregunté" ¿Qué pasa, otra vez disparos?"



En ese momento, mi tía Bözsi encendió la radio que estaba retransmitiendo el discurso de Imre Nagy, que decía: "Hoy al amanecer las tropas soviéticas atacaron nuestra capital con intenciones de derrocar el gobierno popular de Hungría. Nuestras tropas están combatiendo." Luego tocaron el himno nacional, se repitió el mismo aviso en alemán, francés, inglés y polaco, acompañado por el himno y el manifiesto nacional. A continuación, Imre Nagy convocó a Pál Maléter e István Kovács para presentarse en el Parlamento del campo ruso. Más tarde visitamos a la familia Szabados, mientras los otros residentes del edificio se trasladaron al refugio subterráneo del edificio. Seguimos escuchando la radio, que cortó sus transmisiones a las 9:14 am. La dejamos encendida, y repentinamente escuchamos la Radio Europa Libre, que anunciaba que el gobierno de Imre Nagy había sido apresado por los rusos".

9 de noviembre de 1956: Una corta caminata

"Por la mañana leí algunos libros. Por la tarde, visitamos con mamá a la tía Bözsi. Cuando llegamos a la calle Rákóczi, vimos un espectáculo devastador. disparos, e pisos enteros derrumbados en los edificios y los cables eléctricos caídos por todas partes. La torre de la capilla de Rókus había sido derribada. Pese a que la bandera con la cruz roja cubría dos pisos, se podía observar que el Hospital Rókus había recibido cinco impactos de obús. El segundo piso del almacén Minőség se quemó por completo. En nuestro camino de regreso, tomamos la calle Wesselényi y el bulevar. Verificamos que la casa de la tía Vali estaba intacta. La tienda de muebles de la esquina de la calle Wesselényi también había sido incendiada. El edificio de la calle Erzsébet 4 se derrumbó".

EL CAMINO HACIA LA REVOLUCIÓN

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el Ejército Rojo invadió Hungría. Los invasores impusieron una dictadura comunista, poniendo fin a las elecciones democráticas y el poder terminó en manos de un solo partido: el Partido de los Trabajadores Húngaros (MDP). La policía secreta, la organización para la protección del estado controlada por el partido comunista: el tristemente famoso ÁVH, podía arrestar a cualquier persona en cualquier momento, y así lo hicieron. Un tercio de la población se vio afectada por algún tipo de procedimiento. Los arrestos constituían una práctica diaria, y durante los "tiempos de paz" más de 400 personas fueron ejecutadas. Todos los estratos sociales opusieron resistencia a la dictadura comunista y se organizaron grupos anti comunistas por todo el país. Si eran descubiertos, los organizadores podían ser sentenciados a una larga condena, o incluso a pena de muerte. Durante un período de 10 años, entre 1945 y 1956, hubo 50 casos de "organización contra el estado", en los que se acusó a casi 1500 personas.

En 1955, cuando los grandes poderes acordaron retirar las tropas soviéticas de Austria, muchos húngaros abrigaron la secreta esperanza que las fuerzas invasoras finalmente abandonarían la patria. Sin embargo, a pesar del tratado de paz, las tropas soviéticas permanecieron en el territorio húngaro con el pretexto de asegurar suministros a su escuadrón austriaco. Por esto, hubo un gran descontento cuando el primer ministro del gobierno comunista húngaro, András Hegedüs le solicitó a la Unión Soviética mantener sus tropas posicionadas en el territorio húngaro. La desesperación aumentó aún más con el discurso pronunciado durante el 20º Congreso del Partido Comunista Soviético, en el que el primer secretario del partido, Nikita Serguéievich Jruschov declaró culpable y terrorista la era de Stalin. El discurso, que se suponía era confidencial, pronto fue revelado al público y afectó la confianza de los comunistas.

En 1956, la tensión se fue acumulando en la sociedad húngara y estaba próxima a estallar. La noticia de los hechos que ocurrían en Poznan, Polonia se propagó con gran rapidez. En octubre, algunos estudiantes de la Universidad Szeged formaron una organización independiente, a la cual poco a poco se unieron estudiantes de otras universidades. El 22 de octubre, estudiantes de la Universidad Politécnica de Budapest dieron a conocer sus objetivos más importantes: querían que las tropas soviéticas se retiraran y que Hungría se transformara en un país democrático. Demandaron un sistema multipartidista, libertad total de prensa y de opinión, el derribo de la estatua de Stalin y un nuevo gobierno.



"Retiren todas las tropas soviéticas de Hungría en conformidad con el tratado de paz húngaro. Revisen el sistema de entrega de productos agrícolas y en forma independiente apoyen a los agricultores autónomos. Reemplazar el actual escudo de armas, que es ajeno al pueblo húngaro, por el escudo de armas Kossuth. De inmediato, retirar la estatua de Stalin, símbolo de tiranía y opresión política."

Fragmento de las demandas de la Federación de Estudiantes de Universidades y de Escuelas Superiores de Hungría

"Estaba hastiado del comunismo porque nos privó de todo lo que una vez tuvimos. Simplemente nos destrozaron, todo lo que nos quedó fueron tres camas, una mesa, cuatro sillas, un armario y la chimenea. Se llevaron todas nuestras pertenencias. Juré que mientras viviese, lucharía contra del comunismo. Siempre estaba pensando dónde y cómo podía lastimar a esos malditos comunistas."

Sándor Szabó

"Todos teníamos miedo, y no sólo temíamos a nuestros vecinos o amigos, buenos o malos; sino que además sentíamos terror los unos de los otros."

Edina Koszmovszky

23 DE OCTUBRE DE 1956

El día 23 de octubre los estudiantes universitarios organizaron una manifestación en la capital. Las dudas del gobierno sobre si permitir o no dicha manifestación, sólo aumentaron la tensión. Finalmente, los estudiantes marcharon hacia la estatua de József Bem y a partir de ahí, una parte de esta ferviente multitud avanzó hacia la plaza ubicada delante del edificio del Parlamento. En ese momento Imre Nagy, un político que gracias a sus primeras reformas era más popular que otros líderes comunistas, se dirigió a los manifestantes y comenzó diciéndoles: "Camaradas" La multitud de cerca de doscientas mil personas exclamó al unísono "¡Nosotras camaradas!" Fue un momento decisivo.

Mientras tanto, otro grupo comenzó a dirigirse hacia la enorme estatua del despreciado dictador Stalin para derribarla. Pasadas las nueve de la noche, tras varias horas de esfuerzo, finalmente lograron bajar la estatua de casi 30 pies de altura de su pedestal. De esta enorme efigie sólo quedó un par de botas, ya que en muy poco tiempo la estatua fue cortada en mil pedazos, que la gente se llevó consigo como recuerdo de la revolución. Otro grupo, integrado por las personas decepcionadas que se encontraban fuera del Parlamento, avanzó cada vez con mayor valentía hacia el edificio de la Radio para exigir que se retransmitieran sus demandas. Sin embargo, los encargados de la radio se negaron a leer en directo sus demandas y la policía secreta (ÁVH) enviada para proteger el edificio intentó dispersar la multitud. Finalmente, abrieron fuego en contra de los manifestantes, y tras una batalla sangrienta con armas de fuego, la Radio fue tomada por los revolucionarios: la revolución había ganado.



"Fuimos a la plaza Kossuth, donde aparecieron las banderas en las que lucían agujeros en el lugar donde antes estaban los escudos comunistas."

Sándor Pechál

"Ahí estaba la estatua de Stalin, con destellos de luces a su alrededor que provenían de los sopletes, reflectores de los escultores (así se conocían en la cárcel a aquellos que derribaron la estatua, mientras que a los que destruyeron las estrellas rojas se les llamaba astrónomos), que iluminaban la noche, mientras luchaban por derrocar al gran líder de las naciones."

Gábor Karátson

"En la Plaza Blaha Lujz habían hecho con grandes mazas una enorme abolladura en la cabeza de Stalin... alguien subió a un niño de 8 ó 9 años, que colocó un periódico en ese lugar y le prendió fuego, gritando: "Observen la llama del genio!" No podía dar crédito a mis ojos, fue maravilloso."

Sándor Szabó

"Donde una vez se hubo erigido la estatua de Stalin, sólo podía apreciarse un par de botas, el edificio de la radio estaba sitiada y los tanques soviéticos recorrían las calles de Budapest, la revolución ya había comenzado. Y aunque no contaba con líderes o un plan, se propagó por toda Hungría con enorme rapidez."

Endre Marton

BATALLAS REVOLUCIONARIAS

Durante la mañana del 24 de octubre las unidades de las tropas soviéticas estacionadas en Hungría entraron a la capital, confiadas en lograr un rápido triunfo. Sin embargo, los revolucionarios valiéndose sólo de pequeñas armas y de cócteles molotov, forzaron el retiro de los tanques soviéticos en las intersecciones de las principales avenidas de la capital. Fue así que la intervención soviética transformó la revolución en una guerra de independencia. En Budapest empezó una guerra para defender la patria. La belicosidad aumentó cuando los tanques soviéticos que se ubicaban frente al Parlamento y los soldados situados sobre las azoteas de los edificios cercanos, abrieron fuego en contra de los activistas que se manifestaban ahí pacíficamente. Esta despiadada matanza acabó con la vida de casi 80 personas y dejó un saldo de 300 heridos.

Sin embargo, el ingenio de los revolucionarios húngaros parecía no tener límites, pues cubrieron las calles con jabón, provocando que los tanques patinaran; levantaron barricadas de adoquín; fabricaron sus propias bombas

molotov y organizaron cadenas para mantener a la gente informada sobre los movimientos de los tanques. El éxito de los revolucionarios se debió en parte al apoyo que recibió de la población de la capital, o más bien de toda Hungría. Los grupos de los revolucionarios por la libertad le ocasionaron grandes pérdidas a las tropas rusas, al apropiarse de sus tanques, artillería y otros equipos militares, así como desarmar a sus soldados. Uno tras otro, los ataques a las sedes de los insurgentes fracasaron, al igual que los intentos de los comunistas para crear conflicto entre los revolucionarios y los residentes que los apoyaban, a través de pequeñas concesiones o favores. La acción unida por parte de los húngaros para recuperar su libertad forzó el retiro del poder comunista. El 28 de octubre de 1956 todo indicaba que la revolución estaba a punto de lograr sus objetivos.



"Lo peor era que en muchos edificios se escondían agentes de la policía política del gobierno e iban matando de un disparo los insurgentes, uno tras otro"

Mária Sebestyén

"Sentíamos pánico sólo durante los minutos previos a los ataques; una vez que estábamos luchando ya no teníamos tiempo para sentir miedo"

Gergely Pongráz

"Los cocteles molotov, conocidos como las armas nucleares de los pobres, eran letales en las manos de esos niños. En una de las calles de Buda que conduce a la plaza Moszkva, vi como dos jóvenes dirigidos por una jovencita desgarbada de 15 años con cabello rojo hacían explotar un tanque. Como si de un juego se tratara, con una precisión perfecta, los tres adolescentes realizaron su misión. La tarea era fácil, ellos parecían holgazanear en la entrada de un edificio, a 100 metros de la plaza, pero en sus manos sostenían botellas llenas de gasolina. Entonces, cuando el tanque pasó por ahí, la niña les ordenó: "Ahora!"

Endre Marton



TRIUNFO

El 28 de octubre de 1956 Imre Nagy anunció el inmediato retiro de las tropas soviéticas que ocupaban Hungría. Asimismo la policía política, es decir, la Autoridad para la Seguridad del Estado, que constituyó la organización de la dictadura más odiada, fue desmantelada. Se anunció una amnistía para aquellos que participaron del levantamiento. Y el aborrecido escudo de armas del régimen Rákosi, que fue reemplazado por el llamado "escudo de armas de Kossuth". Se restituyó el 15 de marzo como fiesta nacional. Durante ese día, las armas permanecieron en silencio y los insurgentes descansaron. El toque de queda se levantó por la noche. Por fin reinaba la paz en las calles de Budapest.

Durante los últimos días de octubre, volvían a restablecerse las instituciones de una Hungría independiente y democrática, tales como: los Comités Revolucionarios y Nacionales que asumieron las funciones administrativas públicas; los consejos de los trabajadores que administraban los lugares de trabajo; los Consejos Militares Revolucionarios que supervisaban las organizaciones de los cuerpos de seguridad, y por

último, la Guardia Nacional que incluía los grupos rebeldes, así como también los partidos políticos formados de nuevo que habían sido disueltos violentamente después de 1945. El cumplimiento de las demandas exigidas el 23 de octubre parecía estar cada vez más cerca.

El 1 de noviembre, el gobierno liderado por Imre Nagy declaró a Hungría como un estado independiente y neutral. El 3 de noviembre, surgió un gobierno pluripartidista bajo el liderazgo del Primer Ministro Imre Nagy. Una vez que comenzaron los trabajos para eliminar los escombros ocasionados por las batallas libradas en Budapest; se repuso el servicio de transporte y las tiendas abrieron sus puertas al público.

"Los camaradas no tienen poder sobre las masas – de hecho los grupos anticomunistas muestran cada vez más osadía."

Artículo de Mikoyán y Súslov al Partido Comunista de la Unión Soviética el 29 de Octubre de 1956

"¡La revolución ha triunfado!"

Federación de Estudiantes de Universidades y de Escuelas Superiores de Hungría, 29 de octubre de 1956"



"Los disparos desde las azoteas han cesado, sólo se puede escuchar el suave y tranquilo sonido de la lluvia cayendo. Las manchas de sangre se desvanecen e en el pavimento húmedo y tal vez al fin reinará la calma. Sin embargo esta semana quedará grabada en nuestros recuerdos para siempre."

Periódico Magyar Nemzet, 30 de octubre de 1956

*"Los comunistas somos conscientes de nuestra derrota. Las elecciones nos traerán nuestro absoluto fracaso".
"Pero cometimos tantos errores durante los últimos diez años que merecíamos ser vencidos"*

Endre Marton

"¡En tan sólo unas horas o unos cuantos días desaparecieron todos los símbolos bolcheviques! La estatua de Stalin en el Városliget fue la primera en ser derribada; de ella sólo quedaron un par de botas vacías mirando al cielo. Cerca de mi casa se encontraba la sede del Correo Postal en un edificio de varios pisos; allí se podían observar los vestigios de cómo cientos de balas y cañonazos habían perforado sus paredes. Durante la noche, la gran estrella roja que se ubicaba en la cima de este edificio podía apreciarse a muchos kilómetros. Era asombroso ver cómo los voluntarios subían, arriesgando sus vidas, sin rendirse hasta lograr bajar toda la estructura de hierro con hachas, martillos y palancas."

Béla Dénes

GUERRA CONTRA HUNGRÍA

Si bien el 30 de octubre los soviéticos comenzaron a salir de Budapest, el ejército soviético permaneció en territorio húngaro y, de hecho, se dispusieron a preparar una guerra sin cuartel en contra de nuestra nación. Los líderes soviéticos consideraban que perder Hungría tendría nefastas consecuencias y para evitarlo movilizaron una maquinaria militar que bien podría haber aniquilado a la mitad de Europa. La mañana del 4 de noviembre de 1956, los residentes de Budapest despertaron de su sueño de libertad con la vibración de las ruedas de los tanques militares y el sonido del fuego de artillería: la madrugada, Budapest se vio atacada fuertemente por el ejército soviético. Al mismo tiempo, en Moscú se concebía un gobierno títere liderado por János Kádár. Unos momentos después, el Primer Ministro de la Revolución, Imre Nagy entregaba un último boletín por la radio: "Hoy al amanecer las tropas soviéticas atacaron nuestra capital con el claro intento de derrocar al gobierno Húngaro elegido democrática y legalmente. Quiero informar a toda la gente de mi país y al mundo entero que nuestras tropas están en guerra; el gobierno se mantiene firme en su puesto. Lo que comunico al pueblo del país y a la opinión pública del mundo"

La Unión Soviética movilizó un ejército tan poderoso y destructivo en contra de Hungría que el país no tuvo ninguna alternativa para una exitosa resistencia militar. Los muchachos de Pest con sus pequeñas armas manuales, así como algunos grupos totalmente determinados se enfrentaron a las tropas rusas que invadieron a nuestra nación.

"Desde las primeras horas de la madrugada, la ciudad se vio bombardeada por los tanques. Ayer por la noche, aún discutían si dejarían Hungría en tres semanas o meses. Cuando lo dijeron ya estaban cargando la artillería"
Radio Free Europe, 4 de noviembre de 1956

"Nunca reconoceremos al gobierno mercenario formado por los traidores de la patria y asesinos de la nación."
La juventud revolucionaria en guerra, 5 de noviembre de 1956



"Durante toda la noche, los tanques seguían avanzando por la vía de Pest hacia la ciudad. Finalmente, nos pidieron registrar el número de tanques que pasaban para luego reportarlo a la mañana siguiente. Sin embargo, desde el amanecer retumbaba el eco de las artillerías, lo escuchamos nosotros también. Estamos furiosos, era tan humillante e indigno; pues la Unión Soviética ya había acordado el retiro de sus tropas de Pest."

Attila Szabó

"En la madrugada del 4 de noviembre, me encontraba en servicio de guardia y, a las 4:30, se escuchó un estruendo proveniente de la Plaza Nagyvárad; fue el momento exacto en que la invasión rusa comenzó. Los tanques comenzaron a llegar. Fue entonces que disparé en el aire como señal de alerta."

György Máriási

"Un adulto que seguramente hizo el servicio militar, pues entendía las cosas mejor que el resto de nosotros, gritó: 'Todos al suelo'. Me tropecé y caí, a algunos los empujaron unos adultos, pero al cabo de pocos segundos todos estábamos tendidos en el suelo. Luego el disparo de un T-34 proveniente de la vía Ullői, derribo un muro a la altura de la cabeza que tenía unos 60 cm de espesor."

Károly Törő

GRUPOS ARMADOS EN BUDAPEST

El amanecer del 24 de octubre, los muchachos de Pest comenzaron a organizar sus posiciones en los puntos estratégicos de la ciudad que resultaban fáciles de defender. Los principales centros de resistencia de Buda se encontraban alrededor de la plaza Széna y en la plaza Móricz Zsigmond. En Pest, los grupos armados se encontraban en Józsefváros, Ferencváros y en los distritos periféricos. Los más importantes se localizaban en el pasaje Corvin en la calle Túzoltó y en la plaza Baross.

La mayoría de los jóvenes que formaban parte de los grupos armados eran conocidos como los "muchachos de Pest: obreros no calificados, mineros, aprendices y estudiantes universitarios que se armaron para luchar por la independencia de la nación. Estos grupos armados contaban con el apoyo de todo el país: no solo los estudiantes de medicina y enfermería se unieron a ellos, sino que muchos otros les proporcionaban comida, o bien los ayudaban de cualquier forma posible. Después del alto el fuego del 28 de octubre, muchos de los rebeldes se postularon para unirse a la Guardia Nacional, la organización de las fuerzas y cuerpos de seguridad de la revolución.

Juntos los miembros de este grupo armado, que nació espontáneamente, se acoplaron rápidamente y libraron batallas importantes y, a menudo, triunfaban. Ocasionalmente ocasionaron grandes pérdidas a los soviéticos, incluso después del ataque general del 4 de noviembre. Los sacrificios que hicieron por el bien de la revolución han quedado grabados en los capítulos más gloriosos de la historia nacional húngara.

"En frente del cine Corvin, había un edificio que para ese entonces ya había derrumbado. Las ruinas de esta casa servían como una especie de trinchera. Cuando dos tanques rusos avanzaban desde la plaza Boráros, desde este escondite, les lanzamos botellas con gasolina y les disparamos con nuestros fusiles porque sólo así los podríamos incendiarlos."

Miklós Keczöl

"Apostados en los tejados y portales de los edificios, estos entusiastas revolucionarios, que parecían dominar el arte de combatir de los guerrilleros, disparan sin cesar a los tanques. La valentía de estos jóvenes es asombrosa."

El periódico Népszava, 2 de noviembre de 1956

"Desde el comienzo, el combate surgió como defensa, nunca tomamos la iniciativa. Solo defendimos nuestro barrio. [...] Si nos atacaban, nos oponíamos con todas nuestras fuerzas y resistíamos hasta el final."

István Agyal

"El día que me liberaron, fui al pasaje Corvin y me uní al grupo armado de los revolucionarios que se encontraban ahí. Sabía que durante la revolución en esa calle se libraban las luchas más duras entre los revolucionarios húngaros, los combatientes por la libertad y las tropas soviéticas invasoras."

Jenő Sujánszky

"Trajeron un gran cañón y fui escogido para poner las balas dentro de él. Después del primer cañonazo, pensé que me quedaría sordo. Durante mucho tiempo me zumbaron los oídos. Permanecimos en posición durante cuatro días, esperando a que los tanques pasaran para darles lo suyo. Logramos liquidar a muchos de ellos, les quemamos a lo largo de la vía Üllői."

László Almási



NUESTROS HÉROES

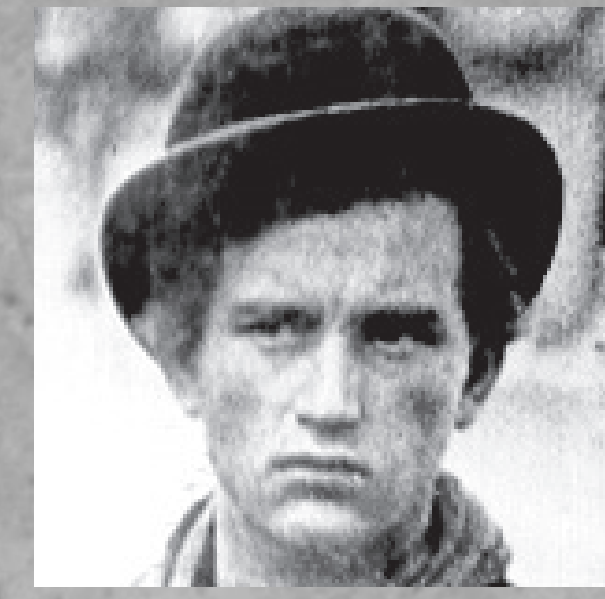
"Capturamos a 690 personas, el mayor tenía 28 años. Cientos de ellos eran jóvenes de 14 a 18 años."
László Földes, Comité Central del Partido de los Trabajadores de Hungría (MDP), 26 de octubre de 1956

"Intentamos enviar a estos niños de 12 y 13 años a sus casas, pero rehusaron hacerlo."
Gergely Pongrácz

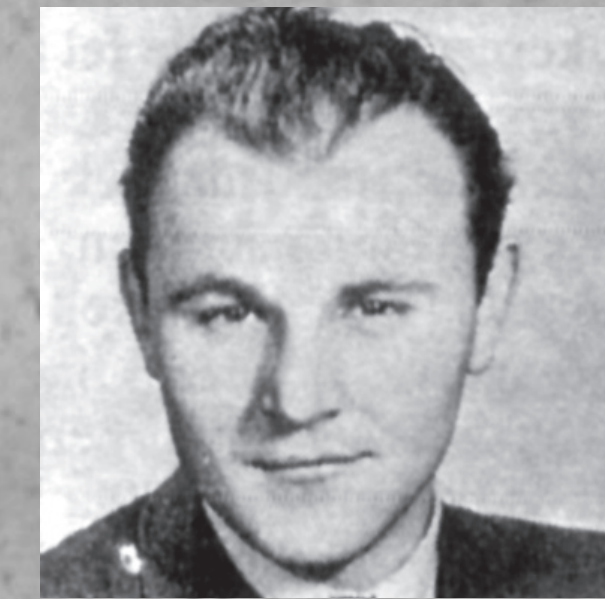
"La mayoría de los jóvenes eran menores de 18 años que escaparon de sus casas para unirse a la lucha por la libertad. Sus cadáveres llenaban los adoquines del Gran Bulevar. Su sangre se mezclaba con la lluvia, pero aun así sostenían con firmeza sus armas."
Periódico Igazság, 30 de octubre de 1956



Ferenc Csizmadai (1932-1958)
Distrito 13°
Comandante del grupo armado constituido en el cruce de las calles Váci y Rákospatak en Angyalföld. Fue ejecutado.



József Tibor Fejes (1934-1959)
Distrito 8°
Revolucionario armado, miembro del grupo armado del pasaje Corvin. Fue ejecutado.



László Iván Kovács (1930-1957)
Distrito 9°
Uno de los comandantes del grupo armado del pasaje Corvin. Fue ejecutado.



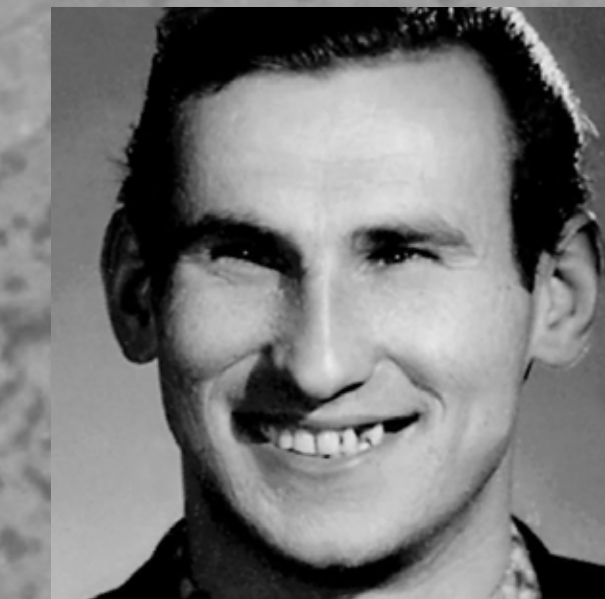
Tivadar György Koroly (1928-2013)
Distrito 19°
Teniente del ejército, comandante de la guardia nacional de Kispest. Fue encarcelado.



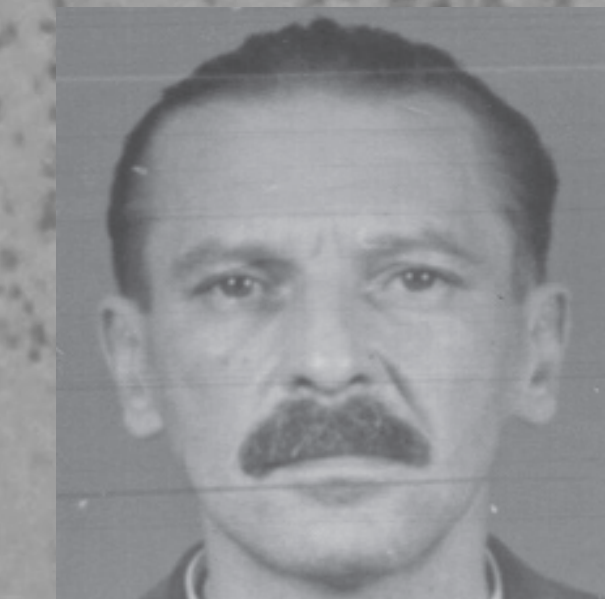
Gyula Obersovszky (1927-2001)
Budapest
Periodista, redactor, uno de los organizadores de la manifestación silenciosa del 23 de noviembre y de la manifestación femenina del 4 de diciembre. Fue encarcelado.



Gergely Pongrácz (1932-2005)
Distrito 8°
Uno de los comandantes del grupo armado del pasaje Corvin. Emigró.



Lajos Steiner (1930-1958)
Distrito 7°
Comandante del grupo armado de la calle Csengery. Fue ejecutado.



Zoltán Szobonya (1909-1958)
Jánoshalma
Secretario del comité revolucionario de Jánoshalma, organizador luego jefe de las movilizaciones locales. Fue ejecutado.



Per Olaf Csongovai (1930-2005)
Distrito 9°
Uno de los comandantes del grupo armado de la calle Túzoltó. Emigró.



Attila Gérecz (1929-1956)
Distrito 8°
Revolucionario armado, al ser liberado de la prisión se unió a la lucha armada, como ex condenado político. Murió durante los combates.



Pál Kabelács (1937-)
Distritos 8° y 9°
Revolucionario armado, miembro primero del grupo armado del pasaje Corvin luego de la calle Tompa. Fue encarcelado.



Mansfeld Péter (1941-1959)
Distrito 2°
Revolucionario, miembro del grupo armado de la plaza Széna, tras el derrocamiento de la revolución participó en la organización armada. Fue ejecutado.



László Oltványi (1915-1996)
Distrito 20°
Comandante del grupo armado de Pesterzsébet. Emigró.



Márton Rajki (1901-1959)
Distrito 4°
UnodelospresidentesdelComité Revolucionario de Újpest, uno de los fundadores del Partido Cristiano. Fue ejecutado.



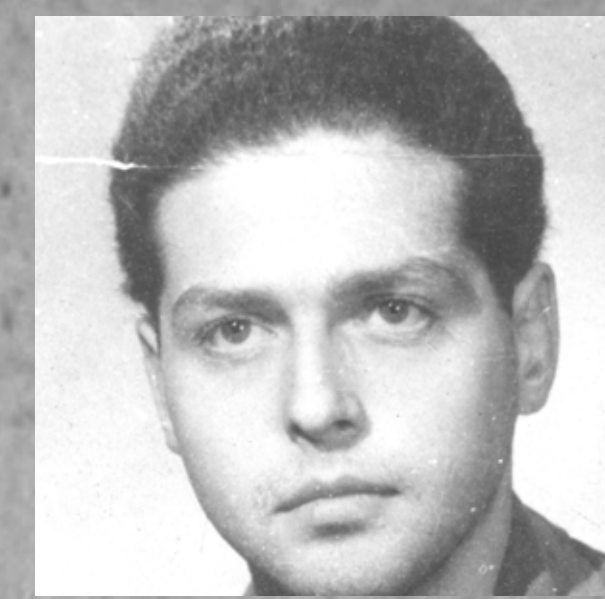
János Szabó (1897-1957)
Distrito 2°
Jefe del grupo armado de la plaza Széna. Fue ejecutado.



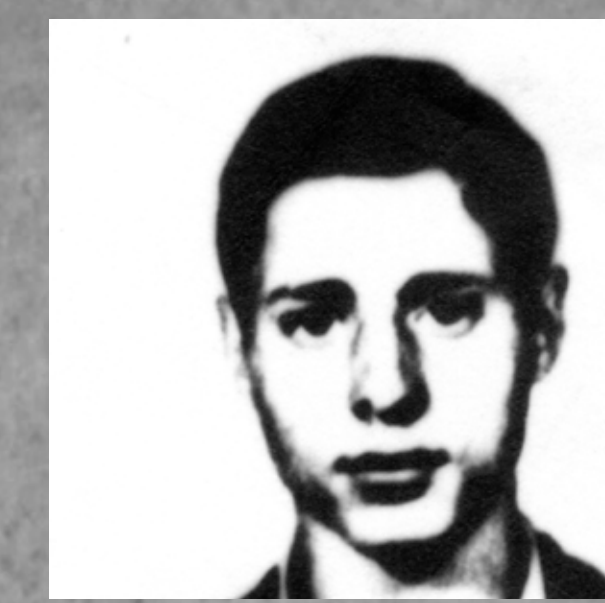
Ilona Tóth (1932-1957)
Distrito 7°
En el hospital de la calle Péterfy Sándor una de las participantes de la resistencia política, en su calidad de médica residente atendió a los heridos. Fue ejecutada.



Lajos Ács (1938-1959)
Distritos 8° y 7°
Revolucionario armado. Al aniquilar la revolución continuó en la resistencia. Fue ejecutado.



Róbert Bán (1934-1957)
Distrito 2°
El comandante adjunto del grupo armado de la plaza Széna, luego fue el jefe de la brigada minera. Fue ejecutado.



Jenő Dalmadi (1937-)
Distrito 3°
Revolucionario armado, militar, uno de los dirigentes del grupo armado del castillo Schmidt en Óbuda. Fue encarcelado.



Dezsó Gyarmati (1927-2013)
Melbourne
Presidente del equipo olímpico revolucionario, miembro de la selección de waterpolo. Emigró pero volvió a Hungría en 1958.



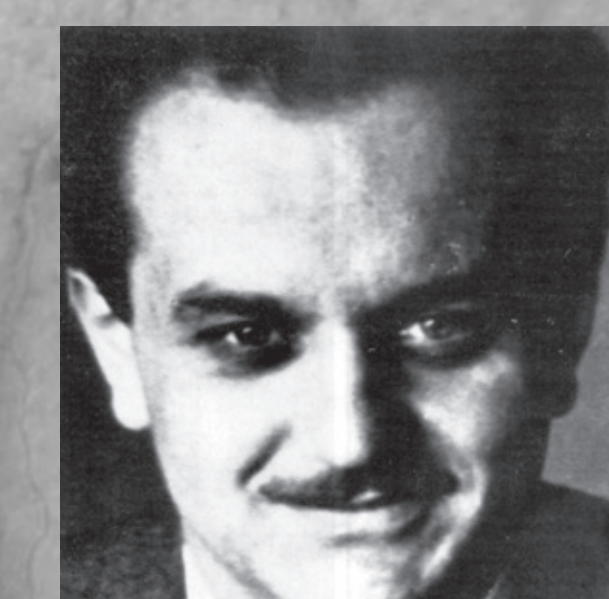
Gábor Karátson (1935-2015)
Distrito 5°
Miembro del Comité Revolucionario de la Universidad de Ciencias "Eötvös Loránd", anteriormente participó en la fundación de la Federación de Estudiantes Universitarios y de Escuelas Superiores de Hungría (MEFESZ). Fue encarcelado.



Attila Nagy (1933-1992)
Miskolc
Vicepresidente del Consejo Obrero de la Provincia de Borsod. Fue encarcelado.



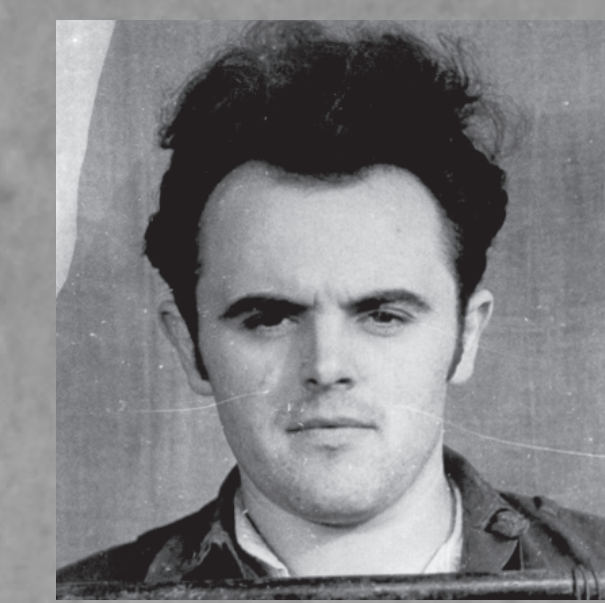
Antal Pálinkás-Pallavicini (1922-1957)
Rétság
Presidente del Consejo Militar Revolucionario del regimiento de carros de combate, comandante del ejército. Fue ejecutado.



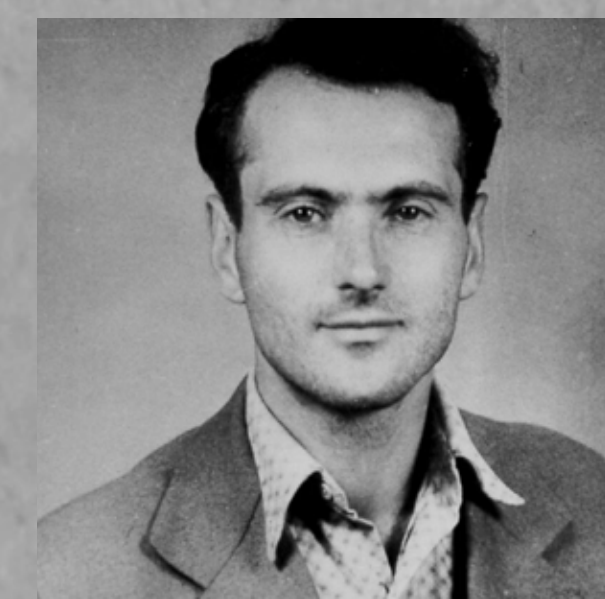
László Regéczy-Nagy (1925-)
Distrito 5°
Era la persona de enlace entre István Bibó, Árpád Göncz y el embajador británico. Le encarcelaron.



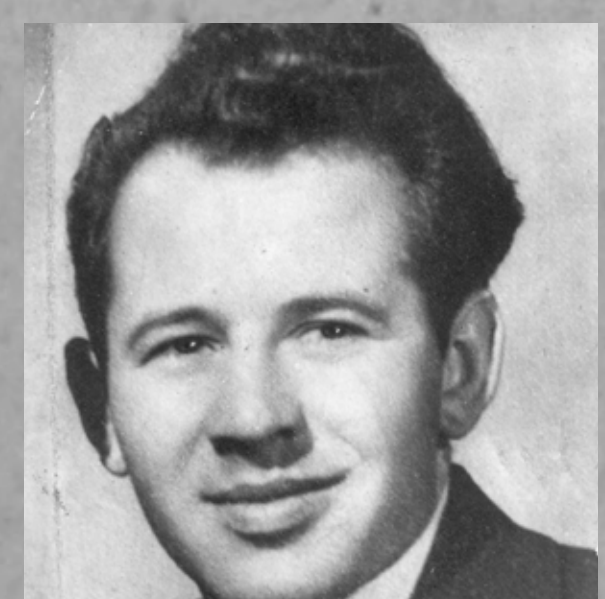
Ilona Szalontay-Kovács (1940-)
Distrito 8°
Revolucionario armado, custodió la bandera del grupo armado del pasaje Corvin. Emigró.



László Veréb (1935-1959)
Törökbálint
Guardia nacional, militar raso desertor. Fue ejecutado.



Angyal István (1928-1958)
Distrito 9°
Jefe del grupo armado de la calle Túzoltó. Fue ejecutado.



János Bárány (1930-1959)
Distrito 9°
El jefe del grupo armado de la calle Tompa. Fue ejecutado.



Gyula Dandos (1938-1957)
Nyíregyháza
Jefe del Consejo Estudiantil de la Revolución. Le mataron de un tiro en la frontera mientras iba a escapar.



Béláné Havrila Katalin Sticker (1932-1959)
Distrito 8°
Revolucionaria armada, miembro del grupo armado del pasaje Corvin. Fue ejecutada.



Tamás Kiss (1934-)
Szeged y Budapest
Miembro fundador de la Federación de Estudiantes Universitarios y de Escuelas Superiores de Hungría (MEFESZ), guardia nacional. Fue encarcelado.



László Nickelsburg (1924-1961)
Distrito 7°
Uno de los comandantes del grupo armado de la plaza Baross. Fue ejecutado.



Lajos Pércsi (1911-1958)
Distrito 3°
Revolucionario armado, comandante del ejército, uno de los comandantes del grupo armado del castillo Schmidt de Óbuda. Fue ejecutado.



Pál Rémiás (1930-1958)
Distrito 20°
Comandante del ejército, en la colina Juta combatió contra los soldados soviéticos. Fue ejecutado.



Dezsóné Székely Mária Sebestyén (1935-)
Distrito 9°
Asistió como enfermera para atender a los heridos, participó en la manifestación femenina del 4 de diciembre. Fue encarcelada.



István Wágner (1936-1985)
Distrito 9°
Comandante del grupo armado de la calle Berzenczey. Emigró.



László Balás-Piri László (1935-)
Distrito 8°
Revolucionario armado, miembro de la guardia nacional de la Universidad Semmelweis de Medicina de Budapest. Fue encarcelado.



Gábor Bosnyák (1930-1958)
Distritos 7° y 8°
Revolucionario armado, uno de los alféreces del grupo armado de la calle Práter. Fue ejecutado.



Emil Diera (1925-2013)
Distrito 9°
Revolucionario armado, militar, uno de los defensores del cuartel de Kilián.



István Horváth (1936-1957)
Distritos 9° y 21°
Revolucionario armado, guardia nacional. Fue ejecutado.



Pál Kósa (1921-1959)
Distrito 4°
Uno de los presidentes del Comité Revolucionario de Újpest, uno de los dirigentes de la resistencia armada del distrito. Fue ejecutado.



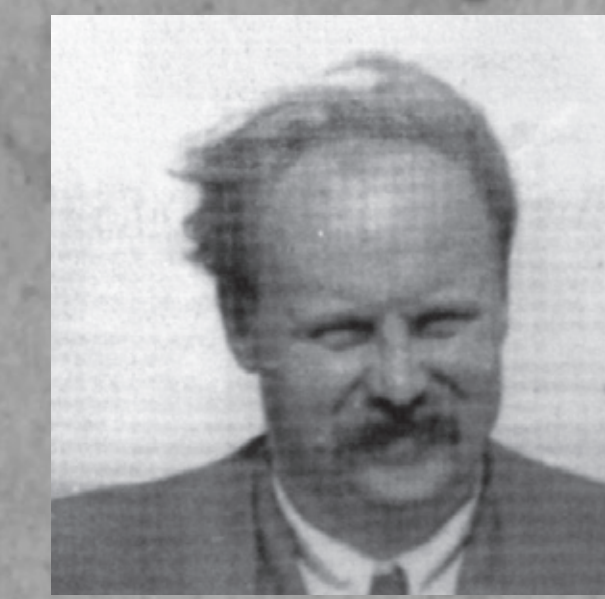
Gyula Nóvé (1938-2013)
Distrito 8°
Revolucionario armado, miembro del grupo armado del pasaje Corvin. Fue encarcelado.



László Peredi (1943-1997)
Distrito 8°
Revolucionario armado, uno de los miembros más jóvenes del grupo armado del pasaje Corvin. Se lesionó en los combates.



Károly Sorn (1931-)
Distrito 21°
Jefe del grupo armado constituido en la calle Királyerdő. Emigró.



Attila Szigethy (1912-1957)
Győr
Presidente del Consejo Nacional provisional de Győr, luego fue el presidente del Consejo Nacional de la región de Transdanubio. Antes de su juicio se suicidó.



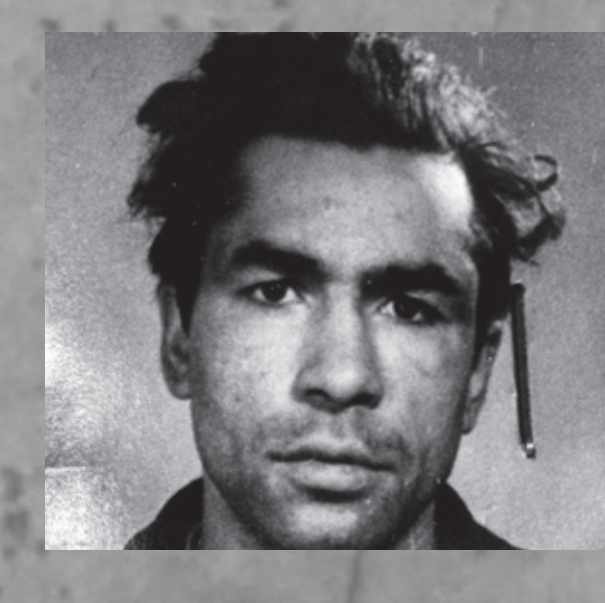
Mária Wittner (1937-)
Distrito 8°
Revolucionaria armada, miembro del grupo armado del pasaje Corvin. Fue encarcelada.



Gyuláné Bakos Erzsébet Salabert (1930-1958)
Distritos 13°, 7°, 8°
Revolucionaria armada, desde el inicio de la revolución participó en las batallas armadas. Fue ejecutada.



Árpád Brusznay (1924-1958)
Veszprém
Presidente del Consejo Revolucionario de la Provincia de Veszprém. Fue ejecutado.



Gábor Dülkő (1929-2014)
Distrito 8°
Revolucionario armado, miembro del grupo armado del pasaje Corvin. Fue encarcelado.



NUESTROS MUERTOS

Durante la revolución y la lucha por la libertad hubo un saldo de 20 mil heridos; de ellos fallecieron 2500 y casi 2000 de ellos perdieron la vida en Budapest. Mientras que 200 mil personas fueron obligadas a dejar el país. Durante los primeros días de noviembre, los soviéticos arrestaron alrededor de 5 mil personas, 860 de los cuales, incluyendo soldados, estudiantes universitarios, niños y niñas, fueron deportados a la Unión Soviética como prisioneros de guerra.

Casi la mitad de las personas que perdieron la vida durante la revolución y la lucha por la libertad correspondía a los "muchachos de Pest". Como resultado de las batallas armadas, once años después de la Segunda Guerra Mundial, Budapest una vez más había sido devastada. Las áreas de Józsefváros y Ferencváros cerca del bulevar fueron las más afectadas. El pasaje Corvin, los alrededores de la Plaza Blaha Lujza y el Distrito 8°, Józsefváros, fueron destruidos. También sufrió un gran daño la Plaza Móricz Zsigmond. Debido al alto grado de destrucción, después de 1956 fue imposible restaurar varios edificios. Los agujeros de balas que se observan en varios edificios nos recuerdan la acción heroica de los revolucionarios."

"Es la noche de los muertos: es la noche de los héroes y los mártires."

Periódico Egyetemi Ifjúság, 2 de noviembre de 1956

"Budapest: esta palabra ya no sólo es el nombre de un país; hoy Budapest pasa a ser un símbolo de heroísmo."

István Örkény

"El 25 de octubre nuestro sueño se vio interrumpido por disparos y el rugido de los tanques que pasaban frente a nuestra casa y avanzaban por la calle Városház. Bajamos y caminamos por la calle Múzeum, la calle Üllői y el Gran Bulevar, para encontrarnos con un espectáculo devastador: edificios destruidos por los cañonazos y los cadáveres de húngaros y rusos que habían sido aplastados por los tanques yacían en las calles aledañas."

Isván Angyal

"La plaza y las calles estaban repletas de cadáveres. Caminamos alrededor de la estatua de Rákóczi y descubrimos que ahí yacían la mayoría de los muertos. El espectáculo más conmovedor fue el de una muchacha de no más de veinte años, cuyo cabello húmedo parecía secarse con la suave brisa."

János Meszlényi



"Repentinamente, desde la azotea del Ministerio de Agricultura, se podía escuchar el sonido de los disparos de las ametralladoras; que abrían fuego contra la muchedumbre. La gente comenzó a dispersarse. Los tanques disparaban artillería pesada contra la gente que estaba tendida en el suelo. Se podían observar cabezas y miembros por todas partes. Cuando se detuvo el fuego, fuimos a ayudar a los heridos; pero comenzaron a disparar nuevamente. Solo logré levantar a un pequeño niño de 10 años que murió en mis brazos."

Dr. Bertalan Andrásfalvy

"Al inicio de las batallas en las calles, cuando los rusos se ubicaban en Oktogon, una anciana deseaba cruzar la calle Andrásy. Le advertimos que no siguiera ese camino, y cuando nos preguntó por qué, le explicamos que los rusos se apostaban ahí. Lamentablemente, no nos obedeció y pudimos ver cómo le dispararon."

Géza Dámós

LA REPRESALIA

Muchos combatientes por la libertad resistieron hasta mediados de noviembre, sin embargo, no tenían oportunidad de ganar ante las fuerzas superiores. Los revolucionarios fueron arrestados. El gobierno Kádár, que contaba con el apoyo de las tropas soviéticas, tomó todo tipo de represalias contra aquellos que rechazaban la reorganización de la dictadura comunista.

La sociedad húngara pagó un alto precio por ese par de semanas de libertad. El régimen Kádár se vengó brutalmente por la rebelión de 1956. La represalia y el terror que sembraron no tenían precedentes en la historia de Hungría. Tras introducir la ley marcial, el límite de edad para la pena de muerte se redujo a 16 años. Fue bajo esta legislación que Péter Mansfeld, entre otros, fue ejecutado. Hasta finales de 1961 alrededor de 22 mil personas habían cumplido condenas en prisión por algún tiempo. 229 combatientes por la libertad con sentencia de muerte fueron ejecutados y trece mil personas fueron detenidas. Debido a la presión internacional, en 1963, entró en vigor la amnistía pero no fue general. Los "muchachos de Pest" que no habían sido sentenciados con pena de muerte, una vez liberados, no pudieron retomar sus estudios. Difícilmente, podían encontrar un trabajo adecuado o ganar un sueldo digno. Los héroes y sus familias fueron estigmatizados, juzgados y acosados y sus actos heroicos fueron eliminados de la memoria histórica del país. Las autoridades se han referido a la revolución como la "contra revolución" y "los lamentables hechos" antes del cambio de gobierno. Posteriormente, el 16 de junio de 1989, al celebrar el segundo entierro de Imre Nagy y de sus compañeros mártires, finalmente se sepultó el comunismo, el gobierno de Kádár y la dictadura. Tras la transformación del estado en 1990, el primer Parlamento Húngaro elegido libremente estableció por ley la importancia histórica de la revolución húngara de 1956 y la lucha por la libertad.

LOS RESPONSABLES

El presidente del Consejo Presidencial



István Dobi (1898-1968)
El presidente del Consejo Presidencial (1952-1967)

Un miembro del gobierno



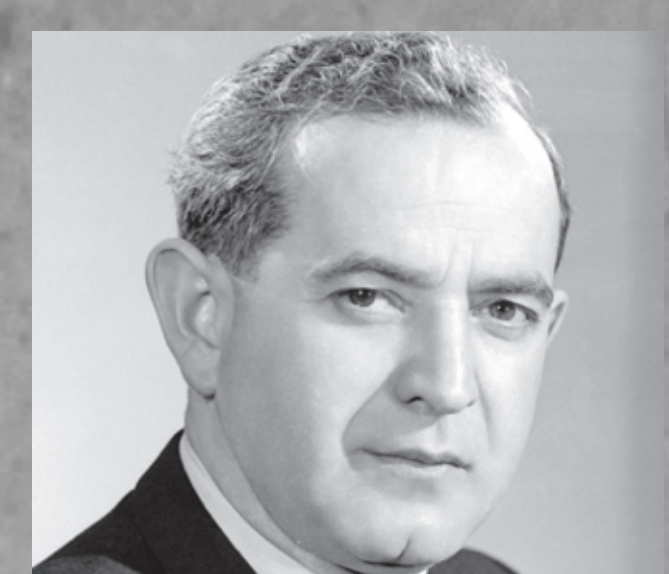
János Kádár (1912-1989)
El primer ministro del Consejo de Ministros (1956-1958, 1961-1965)



Ferenc Münnich (1889-1967)
El vice primer ministro del Consejo de Ministros (1956-1958), primer ministro del Consejo de Ministros (1958-1961)



István Antos (1908-1960)
Ministro de Hacienda (1957-1960)



Antal Apró (1913-1994)
Ministro de Industria (1956-1958), vice primer ministro (1957-1971)



Valéria Benke (1920-2009)
Ministra de Educación (1958-1961)



Béla Biszku (1921-2016)
Ministro del Interior (1957-1962)



Lajos Czinege (1924-1998)
Teniente general, Ministro de Defensa (1960-1984)



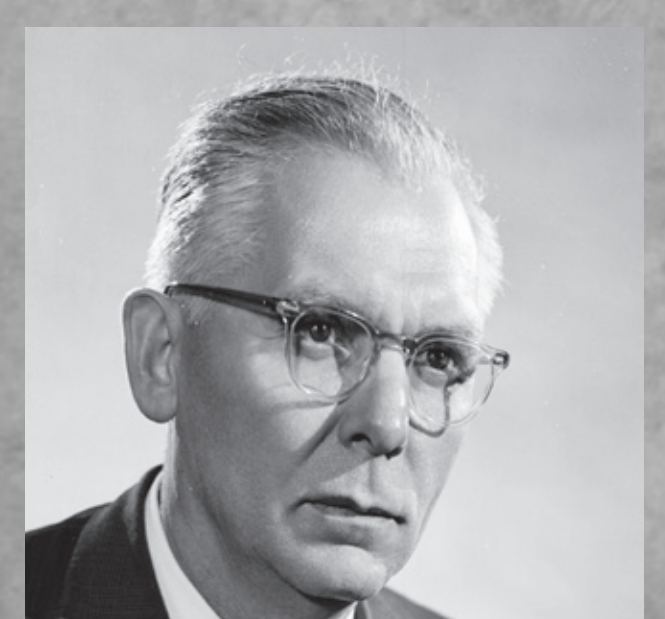
Imre Dögei (1912-1964)
Ministro de Agricultura (1956-1960)



Lajos Fehér (1917-1981)
Vice primer Ministro (1962-1974)



Jenő Fock (1916-2001)
Vice primer ministro (1961-1967)



Imre Horváth (1901-1958)
Ministro de Asuntos Exteriores (1956-1958)



Pál Ilku (1912-1973)
Ministro de Educación (1961-1965)



Gyula Kállai (1910-1996)
Ministro de Educación (1956-1958), Vice primer ministro (1960-1965)



István Kossa (1904-1965)
Ministro de Hacienda (1956-1957)



Pál Losonczi (1919-2005)
Ministro de Agricultura (1960-1967)



György Marosán (1908-1992)
Ministro del Estado (1956-1960)



Ferenc Nezvál (1909-1987)
Ministro de Justicia (1957-1966)



Rezső Nyers (1923-)
Ministro de Hacienda (1960-1962)



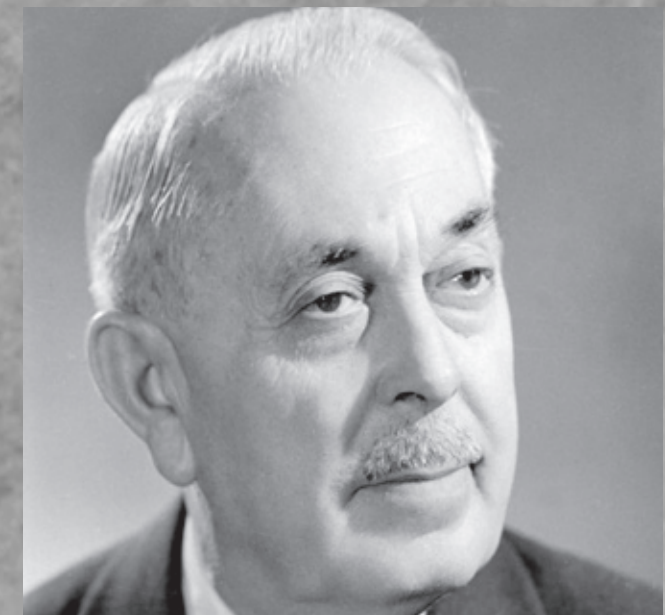
János Pap (1925-1994)
Ministro del Interior (1961-1963)



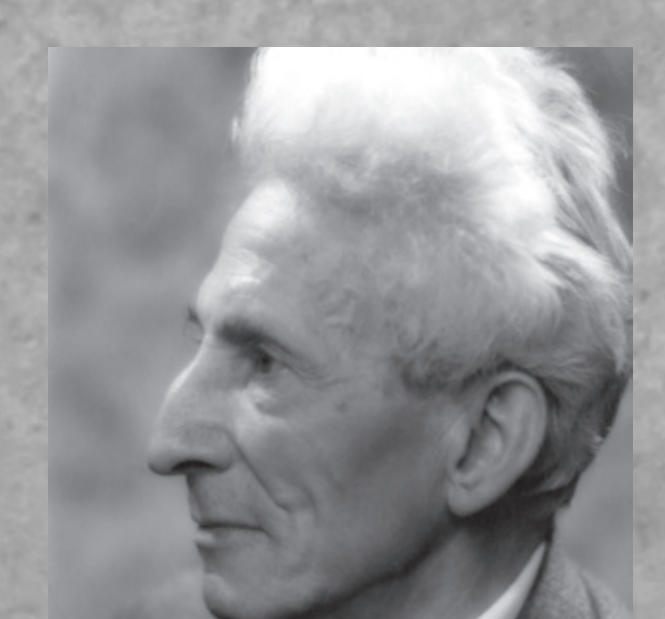
János Péter (1910-1999)
Ministro de Asuntos Exteriores (1961-1973)



Géza Révész (1902-1977)
Teniente general, Ministro de Defensa (1957-1960)



Sándor Rónai (1892-1965)
Ministro de Comercio (1956-1958)



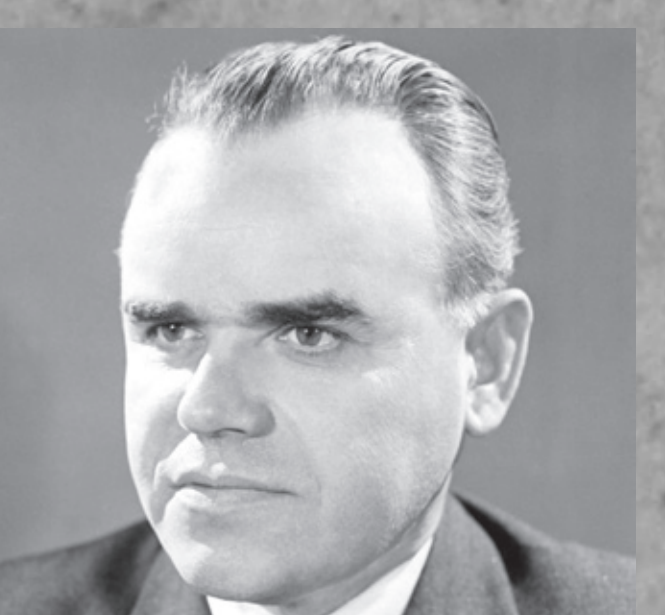
Endre Sík (1891-1978)
Ministro de Asuntos Exteriores (1958-1961)



Los miembros del Comité Político del Partido Socialista Obrero Húngaro



Sándor Gáspár (1917-2002)
Miembro del Comité Político (1962-1987)



Károly Kiss (1903-1983)
Miembro del Comité Político (1956-1962)



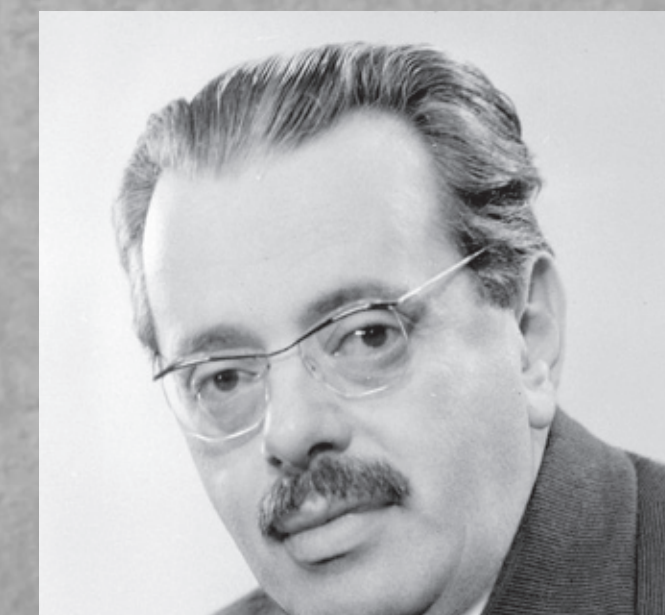
Zoltán Komócsin (1923-1974)
Miembro del Comité Político (1962-1974)



Dezső Nemes (1908-1985)
Miembro del Comité Político (1957-1980)



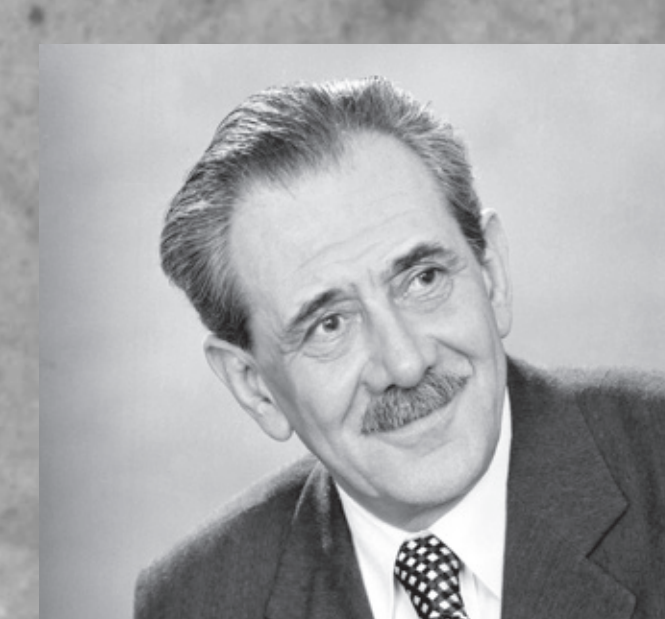
Miklós Somogyi (1896-1980)
Miembro del Comité Político (1957-1966)



István Szirmai (1906-1969)
Miembro del Comité Político (1962-1969)



Los miembros del Comité Central del Partido Socialista Obrero Húngaro



György Aczél (1917-1991)
miembro del Comité Central (1956-1989)



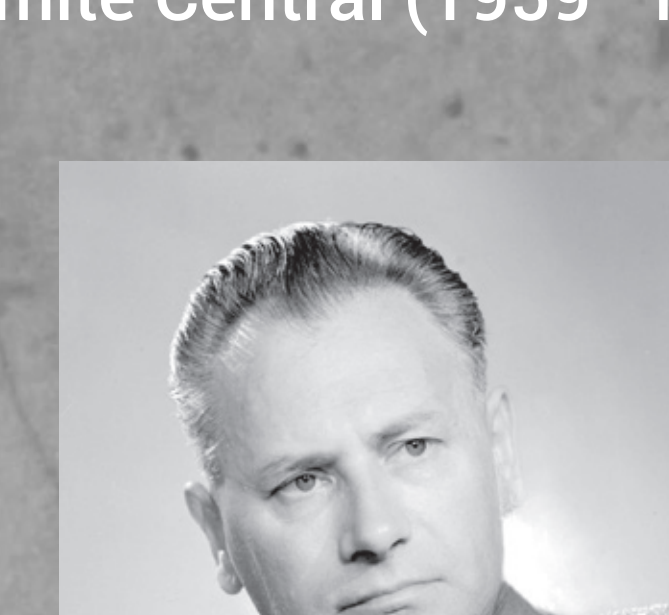
Ferencné Cservenka (1918-2010)
miembro del Comité Central (1957-1988)



László Földes (1914-2000)
miembro del Comité Central (1956-1970)



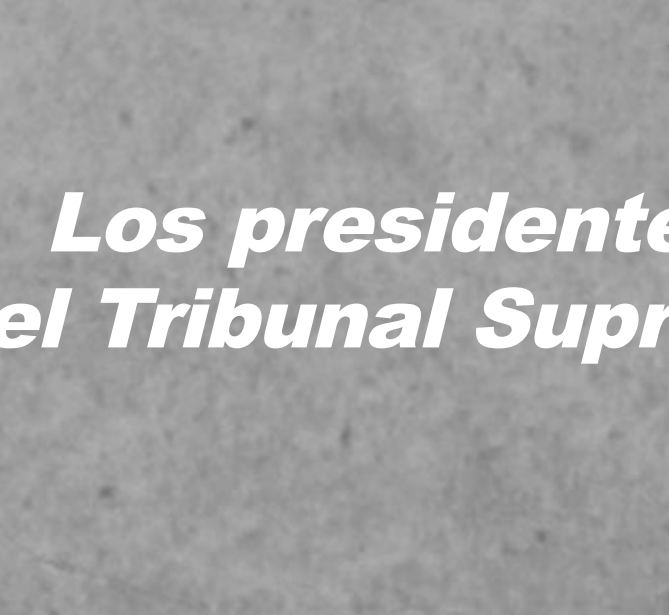
Lajos Gyurkó (1912-1979)
General de brigada, miembro del Comité Central (1959-1962)



Ernő Gerő (1898-1980)
Primer secretario de la Dirección General del Partido de los Trabajadores Húngaros (18 de julio de 1956 - 25 de octubre de 1956)



Gyula Uszta, (1914-1995)
General de división, miembro del Comité Central (1956-1966)



Los presidentes del Tribunal Supremo



Dr. József Domokos (1890-1978)
Presidente del Tribunal Supremo (1954-1958)



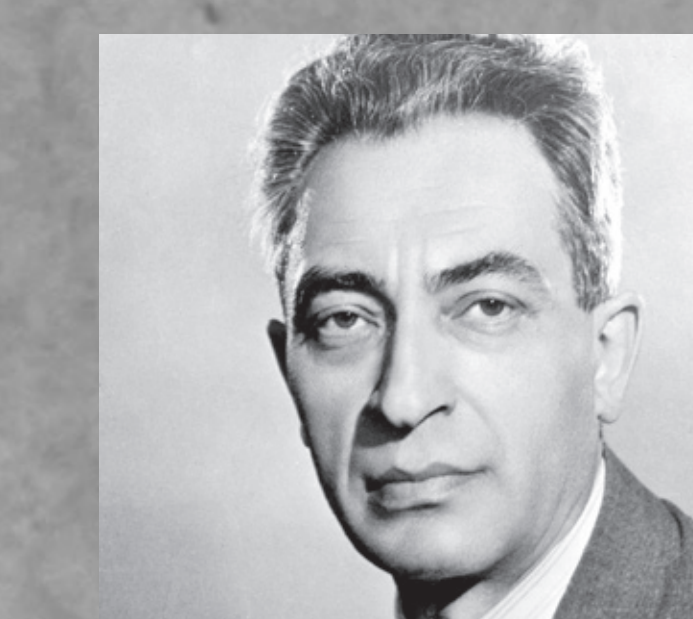
Mihály Jahner-Bakos (1912-1996)
Coronel auditor, Presidente del Tribunal Supremo (1958-1963)

El fiscal general



Dr. Géza Szénási (1919-1979)
Fiscal general (1956-1975)

Los responsables por la intervención de las tropas soviéticas



András Hegedüs (1922-1999)
Primer ministro del Consejo de Ministros (18 de abril de 1955 - 24 de octubre de 1956)

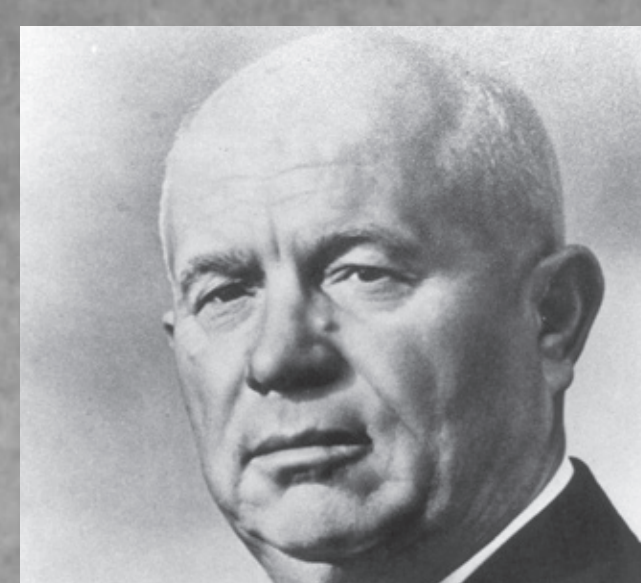


András Hegedüs (1922-1999)
Primer ministro del Consejo de Ministros (18 de abril de 1955 - 24 de octubre de 1956)

"Le pedimos a los combatientes abandonar la lucha, pero no todos obedecieron. Respecto a aquellos no tuvimos más alternativa que aniquilarlos con armas."

János Kádár

LOS RESPONSABLES



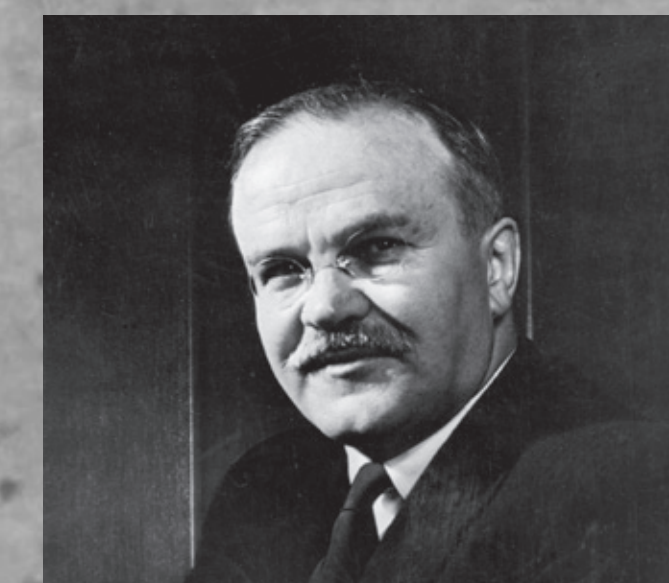
Serguéi Nikítich Jrushchov (1894-1971)
Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética (1953-1964)



Dmitri Trofímovich Shepilov (1905-1995)
Ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética (1956-1957)



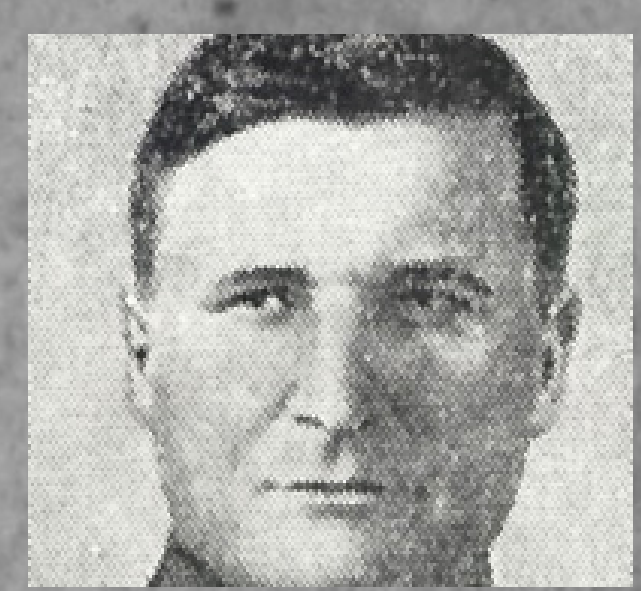
Leonid Ilich Brézhnev (1906-1982)
Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1956-1957)



Viacheslav Mijáilovich Mólotov (1890-1986)
Miembro de la Presidencia del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1926-1957)



Nicolái Aleksándrovich Bulganin (1895-1975)
Primer Ministro del Consejo de Ministros de la Unión Soviética (1955-1958)



Vasili Danílovich Sokolovski (1897-1968)
Mariscal, Jefe del Estado Mayor de la Unión Soviética (1952-1960)



Yekaterina Furtseva (1910-1974)
Miembro sustituto de la Presidencia del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1956-1957)



Maksim Zakharovich Saburov (1900-1977)
Miembro de la Presidencia del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1952-1957)



Mikhaíl Pervukhin (1904-1978)
Vice primer ministro del Consejo de Ministros de la Unión Soviética (1955-1957)



Iván Stepánovich Kónev (1897-1973)
Mariscal, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas del Pacto de Varsovia (1956-1960)



Lázar Moiséyevich Kaganóvich (1893-1991)
Miembro de la Presidencia del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1952-1957)



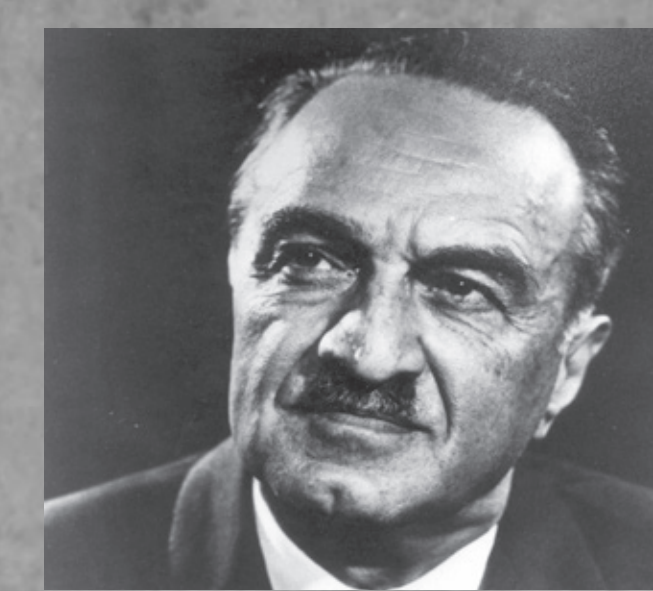
Potr Nicoláevich Pospelov (1898-1979)
Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1953-1960)



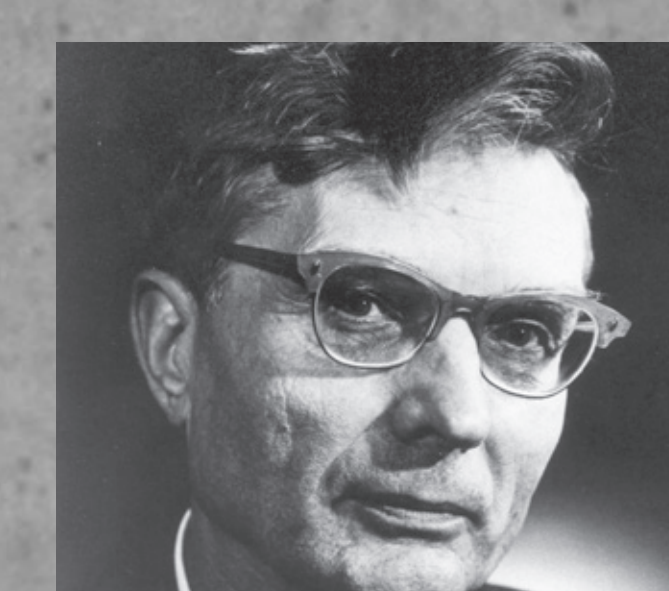
Gueorgui Konstantínovich Zhúkov (1896-1974)
Mariscal, Ministro de Defensa de la Unión Soviética (1955-1957)



Yuri Vladímirovich Andrópov (1914-1984)
Embajador de la Unión Soviética en Budapest (1954-1957)



Anastás Ivanovich Mikoyán (1895-1978)
Miembro de la Presidencia del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1935-1966)



Mijaíl Andréyevich Súslov (1902-1982)
Miembro de la Presidencia del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1955-1988)



Ivan Alexandrovich Serov (1905-1990)
General de brigada, presidente del KGB (1954-1958)



Averki Borisovich Aristov (1903-1973)
Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1955-1960)



Gueorgui Maksimiliánovich Malenkov (1902-1988)
Miembro de la Presidencia del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1937-1957)



Kliment Efrémovich Voroshílov (1881-1969)
Mariscal, presidente de la presidencia del Comité Supremo de la Unión Soviética (1953-1960), Miembro de la Presidencia del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1926-1960)

1956
2016



"El juez del tribunal en la Calle Markó le preguntó al convicto: - ¿Cómo es posible que siendo un reconocido comunista, se uniera a la chusma fascista?- El acusado, József Pendli (Bozsó) dio un salto y se precipitó a contestar al juez: "No me hablaban con respeto, no tuve más alternativa que tomar las armas."- Luego hace el gesto de apuntar una ametralladora imaginaria al juez y disparar emulando el sonido: Rataatattamm."

Gábor Karátson

"Los días siguientes al 4 de noviembre, comenzaron a circular las noticias sobre las deportaciones. Algunos de los deportados eran líderes de los grupos de estudiantes y trabajadores; pero la mayoría eran simples ciudadanos: jóvenes y adultos por igual, que fueron forzados a viajar en tren hacia la Unión Soviética."

Endre Marton

"Me golpearon varias veces. Se me acusó de "levantamiento armado con el objetivo de derrocar la República Popular". Se me sentenció a muerte. Junto la que fue mi compañera durante la revolución: Sr. Béla Havrila (nombre de soltera: Katalin Sticker) compartimos celda en espera de nuestra ejecución. Fue realmente espeluznante ver cómo se la llevaron y fue ahorcada."

Mária Wittner

"Dije que fue una revolución, me transfirieron a la policía política es decir a la Autoridad para la Seguridad del Estado, donde pasé un año en una celda aislada. Me golpearon en dos ocasiones: la primera vez me rompieron los dientes y la segunda, me golpearon en los riñones."

Lászlóné Stancel

"Salí a dar un paseo por la Isla Margarita pronto por la mañana y a mi regreso mi padre me esperaba afuera y dijo: "Edina, agentes de la policía secreta te están buscando, tienes que desaparecer."

Edina Koszmovszky

"Ya que resulté herido, tuve que someterme a tres operaciones. Primero me llevaron al hospital en la Calle Vas y luego al Hospital Szikla, de donde salí el 26 de octubre y durante la tarde de ese mismo día ya me detuvieron." Si bien no me llevaron al tribunal militar sumario pero fui torturado a consciencia. Imagine que estaba solo en el edificio ubicado en la calle Markó. Fui el primero en ser arrestado y pasé ahí las Navidades y el Año Nuevo. En primer lugar, fui sentenciado a 8 años de cárcel, luego subieron mi condena a 15 años; pero finalmente pasé 6 meses ahí solo en la sección de condenados a pena de muerte. Ese fue el fin, pues fui liberado cuando se promulgó la gran amnistía el año 1963."

Vilmos Weinhardt

"Perdimos toda noción del tiempo: no sabíamos qué hora ni día era. No escuchábamos las noticias, solo circulaban rumores sobre lo que había sucedido"

József Nagyidai

"Dios mío, qué sensación tan maravillosa e impresionante: ¡ser húngaro en estos momentos!"
Diario Magyar Nemzet, 30 de octubre de 1956

"En la ventana de una farmacia colgaba un cartel que decía: La pureza de nuestra revolución hace posible que recibamos contribuciones para ayudar a las familias de nuestros mártires. Todos los transeúntes depositaban monedas en el improvisado cepillo, casi nadie pasaba sin hacer una modesta donación. Pero tampoco hubo nadie que deseará robar ese dinero"
Diario Magyar Szabadság, 3 de noviembre de 1956

"En memoria de nuestros combatientes por la libertad, el jueves por la noche dejamos una flor y encendamos una vela en nuestras ventanas"
Octavilla



"¡Cemos la bandera nacional"

Octavilla

"La lucha por la libertad y la huelga se mantendrán mientras el ejército soviético continúe aquí"
Octavilla

"¡Fue una revolución tan pura, que no había robos! En las tiendas que tenían los vidrios destrozados, si había teléfonos se podía observar las monedas que había dejado la gente como pago por haber hecho una llamada."

Sándor Szabó

"Muchas vitrinas habían sido destrozadas con los disparos y en algunos escaparates que estaban vacíos, se podía leer una nota escrita a mano en que se explicaba: "Todos los objetos de la tienda se han dejado con el portero." Algunos incluso dejaban una lista de los objetos que habían sacado, debidamente firmada"

Endre Marton



"Me bajé a una tienda a comprar algunos víveres para el desayuno. No había policías alrededor, pero la calle estaba repleta de gente comentando los eventos de la noche anterior"

Zoltán Géher

"Julia trabajaba en una fábrica de textil de Újpest y vivía con sus padres que también eran obreros de fábrica. Vestida con un pantalón de hombre y grandes botas, confesó: "Quiero vestir un vestido rosa y salir a bailar, nunca he podido hacerlo porque siempre hay mucho trabajo en la fábrica y en nuestra casa". Julia finalmente murió combatiendo en defensa del cuartel Kilián."

Endre Marton

1956 Y EL MUNDO



"Aunque la revolución húngara fue derrotada, no se logró erradicar el deseo de libertad de los corazones húngaros. Pese a que los tanques soviéticos brutalmente destruyeron el levantamiento húngaro, las ansias por conseguir la libertad continuaron. Y en 1989, Hungría se convirtió en el primer país comunista de Europa que hizo la transición a la democracia. La lección de la experiencia húngara es clara: la libertad puede tardar, pero no puede negarse."
George W. Bush, 2006



EINDHOVEN

"Encendieron una luz de esperanza e inspiración que nunca se apagará. Fue una verdadera revolución de las personas y para las personas. La revolución húngara siempre debatió la idea errada del comunismo sobre cómo ellos representaban a la población. Y le demostró al mundo que los corazones valientes aún existen para desafiar la injusticia."
Ronald Reagan, 1986



NUEVA YORK

"El anhelo de libertad de los húngaros también se extendió por todos los países del este de Europa y con el transcurso del tiempo la derrota se transformó en un triunfo sobre el régimen comunista en 1989."
Helmut Kohl, 2006

"La tragedia de 1956 continúa siendo una mancha de vergüenza en el sistema soviético que nunca desaparecerá."
Boris Yeltsin, 1992



BERLÍN



COLONIA

"La revolución húngara es el principio del final del comunismo"
Milovan Djilas, 1956



ROMA



PARÍS

"La sangre húngara representa un tesoro para Europa y la libertad, debemos proteger cada gota derramada."
Albert Camus, 1957

"No hubo caos, robos ni saqueos. Nos se cometieron linchamientos, asesinatos en venganza. El ahorcamiento de algunos oficiales de la policía política, se llevó a cabo de manera ordenada. En vez del terror de las muchedumbres casi al mismo tiempo que se producía el levantamiento, se organizaron consejos revolucionarios y de trabajadores. La elección y funcionamiento de estos consejos eran claras señales de que la dictadura y la tiranía era reemplazada por la democracia y la libertad."
Hannah Arendt, 1958



VARSOVIA



LONDRES